

**ELECCIONES Y *ACCOUNTABILITY* ECONÓMICA DE LOS GOBIERNOS: UN  
ESTUDIO TRANSNACIONAL DEL VOTO AL *INCUMBENT* EN LA UNIÓN  
EUROPEA.**

Laia Balcells-Ventura  
Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales  
Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones  
*balcells@ceacs.march.es*

**Paper presentado en el VI Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política  
y de la Administración; Barcelona 18, 19 y 20 de Septiembre de 2003.**

### *Abstract*

¿Rinden cuentas los gobiernos por los resultados económicos? ¿Qué factores contribuyen a que se produzca *accountability* económica de los gobiernos? En este estudio, analizo 135 elecciones en los países de la Unión Europea desde 1970 a 2001 y observo que los factores macroeconómicos no explican, globalmente, las ganancias o pérdidas electorales de los *incumbents*. Observo que la variación en la tasa de desempleo es la única variable económica con poder explicativo, pero que altos niveles de gasto público pueden anularla. Observo también que el tipo de gobierno implica diferencias en la relación entre rendimiento económico y resultados electorales sólo cuando se toma en consideración la distinción entre gobiernos de coalición y gobiernos monocolor. Finalmente, a pesar de que existe poca evidencia para pensar que la atribución de responsabilidades económicas se produce por igual para todos los miembros de coaliciones, no obtengo ningún resultado que permita pensar que tal atribución está ligada al peso del partido en el seno de la coalición, ni que está desvinculada de factores ideológicos.

## Introducción<sup>1</sup>

El objetivo de este estudio es analizar la relación que existe entre el rendimiento de la economía y los resultados electorales de los gobiernos, es decir, analizar la *accountability* económica de los gobiernos. La intención del estudio es múltiple: por un lado, comprobar si existe un vínculo entre rendimiento económico y ganancia o pérdida de votos de los partidos en el gobierno; por el otro, comprobar si esta relación es directa o, por el contrario, existen factores institucionales y/o políticos que median en ella.

Principalmente, me interesa comprobar si el tipo de gobierno afecta a la relación entre economía y voto, considerando especialmente las distinciones entre gobiernos monopartidistas versus gobiernos de coalición, y gobiernos mayoritarios versus gobiernos minoritarios. Mi intención es ver si algunos tipos de gobierno imponen escollos al “voto económico”- mientras otros lo facilitan- o si, por el contrario, la atribución de responsabilidades económicas al *incumbent* no varía con el tipo de gobierno. En relación a ello, me interesa ver también cómo los votantes atribuyen responsabilidades sobre el funcionamiento de la economía a los socios de los gobiernos de coalición: si la atribución de responsabilidades es igual para todos los socios de las coaliciones o varía, por ejemplo, según el “peso” del partido en el seno de la coalición.

De forma secundaria, me interesa analizar si la *accountability* económica puede verse afectada por factores de otra índole, tales como las políticas económicas realizadas por los gobiernos, o por cambios institucionales relevantes- como la incorporación del país a una organización supranacional como la Unión Europea. Globalmente, el estudio está dirigido a la comprensión de los mecanismos mediante los cuales los ciudadanos atribuyen responsabilidades a los gobiernos, y a los diferentes elementos que inciden en un mejor o peor funcionamiento de tales mecanismos.

---

<sup>1</sup> Quiero agradecer a los colegas investigadores del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales sus inestimables consejos para la realización de este estudio. Todo error es cien por cien responsabilidad mía.

## Revisión teórica: el voto retrospectivo y la *accountability* económica de los gobiernos

Las elecciones son un vínculo fundamental entre ciudadanos y políticos en los sistemas democráticos. La capacidad de los ciudadanos para elegir a sus representantes en la arena política es uno de los elementos distintivos fundamentales de la democracia, especialmente por las implicaciones que ello tiene para la relación entre gobernantes y gobernados. “Elections are the ultimate tie between the governed and the governors in a democratic society. Polls may inform the governing elites about the views of the citizenry, but only elections can enforce this views” (Fiorina 1981:7).

Existe un largo debate académico entorno la función de las elecciones en los sistemas democráticos: algunos autores sostienen que las elecciones son un mecanismo mediante el que los votantes “seleccionan” a los mejores candidatos (visión prospectiva del voto) (Fearon 1999); otros consideran que las elecciones sirven para que los electores “sancionen” o “premier” a los candidatos salientes (Ferejohn 1986). “Poco se sabe sobre el sentido en que los ciudadanos deciden su voto: sobre si su objetivo es castigar (recompensar) al *incumbent*, o si lo que pretenden es seleccionar al mejor de los candidatos” (Morillas 2000:2). Dependiendo de la perspectiva tomada, las elecciones se vinculan a distintos mecanismos por los que tiene lugar un “control” del gobierno por parte de los ciudadanos, y una representación de los intereses de los últimos por parte de los políticos. Estos mecanismos son principalmente la *accountability* (cuando se relacionan resultados y sanciones), la *responsiveness* (cuando se relacionan señales y políticas) y la *mandate-responsiveness* (cuando se relacionan mandatos y políticas) (Stokes 1999), los cuales se centran en distintas fases del proceso político (Manin, Przeworski y Stokes 1999).

Si se considera que las razones que determinan la decisión de los ciudadanos ante las urnas son de naturaleza retrospectiva (Key 1966; Fiorina 1981), las elecciones se conciben usualmente como un mecanismo de *accountability* de los gobiernos. Hay *accountability* cuando los ciudadanos pueden discernir si los gobiernos actúan en su mejor interés y pueden sancionarlos apropiadamente, de manera que aquellos *incumbents* que satisfacen a los ciudadanos se mantienen en el poder y aquellos que no lo pierden (Cheibub y Przeworski 1999:225). Teóricamente, la capacidad de los ciudadanos de sancionar o premiar a los gobernantes induce a estos últimos ser responsables y a actuar en favor de los intereses de los electores (Key 1966; Fiorina

1981; Ferejohn 1986)<sup>2</sup>. A la práctica, la conexión entre *accountability* y responsabilidad de los políticos no es automática, especialmente cuando la información de los ciudadanos es incompleta (Fearon 1999).

La *accountability* de los gobiernos subyace al concepto de “voto económico”, a pesar que la naturaleza retrospectiva del mismo no está clara (Lewis-Beck 1988; Fraile 2001; Anderson 1995a). El voto económico busca medir hasta qué punto el electorado reacciona al rendimiento económico de los gobiernos (Fraile 2001:26), y parte del supuesto de que, cuando los votantes aprueban las condiciones económicas del pasado, votan a favor del/los partido/s gobernantes y, cuando las desaprueban, votan en contra (Fiorina 1981; Ferejohn 1986; Lewis-Beck 1988; Kiewiet y Rivers 1984)<sup>3</sup>. Existe *accountability* económica si la probabilidad de permanecer en el poder por parte de los políticos varía según las condiciones económicas (Cheibub and Przeworski 1999: 225).

Diferentes estudios realizados desde un punto de vista individual y colectivo han analizado el efecto que tienen las variables económicas en el voto a los gobiernos salientes. Estos estudios toman como instrumento principal de análisis la denominada “Función V-P”, mediante la cual se predice el voto (V) o el nivel de popularidad (P) de los gobiernos a partir de variables económicas y, de forma menos destacada, políticas. Los resultados obtenidos han sido bastante dispares, y especialmente débiles cuando se ha trabajado con variables agregadas. En general, la función V-P ha mostrado una falta de robustez en el tiempo y entre países (Anderson 1995:38). “EV research has encountered difficulties in demonstrating clearly and systematically that voters respond to economic conditions” (Fraile 2001:36)<sup>4</sup>. La explicación que se ha dado a tales resultados ha sido que las divergencias en la capacidad de atribuir responsabilidades a los gobiernos que existen entre países, o dentro de los países en distintos momentos del tiempo, provocan variaciones en la fortaleza del voto económico que distorsionan los resultados cuando no se toman en consideración en los modelos generales.

Las tesis sobre la claridad de responsabilidad (Anderson 1995; Powell y Whitten 1993) postulan que cuando los sistemas institucionales permiten una mayor claridad en la identificación de los responsables políticos, la incidencia de los rendimientos

---

<sup>2</sup> “A retrospective voting electorate combined with a reaction-anticipating politicians will produce what some of us regard as electoral accountability” (Fiorina 1981:194).

<sup>3</sup> “A voter compares an incumbent party ‘s behaviour with usual behaviour in order to evaluate the incumbent. If economic conditions have deteriorated relative to expectations, this leads to vote against the incumbent, and vice versa” (Nordhaus, 1975: 172).

<sup>4</sup> Paldam (1991), por ejemplo, obtiene resultados muy débiles que sólo reflejan un cierto patrón cuando los gobiernos se dividen según niveles de “estabilidad”.

económicos en los resultados electorales es mayor<sup>5</sup>. Powell y Whitten (1993) elaboran un índice de claridad de responsabilidad que permite clasificar a distintos países según sus características institucionales (utilizan indicadores tales como: existencia de sistemas monopartidistas o pluripartidistas, o existencia de un legislativo bicameral o unicameral); observan que el voto económico tiene lugar en aquellos países donde hay una mayor claridad de responsabilidad, mientras que no se produce en los países donde aquella es menor. Otros autores hacen una aproximación más dinámica a la claridad de responsabilidad, proponiendo tomar en cuenta características más cambiables de los gobiernos a fin de captar la variación en los niveles de claridad de responsabilidad que se producen dentro de los países a lo largo del tiempo. Así, Anderson (2000) mide el nivel de claridad de responsabilidad de un partido de gobierno tomando en cuenta la fuerza del partido en términos de escaños parlamentarios o carteras ministeriales, entre otros indicadores. También Nadeau, Niemi y Yoshinaka (2002) realizan un índice de claridad de responsabilidad introduciendo factores institucionales a largo plazo y factores a medio y corto plazo; y observan que cuando la claridad de responsabilidad (entre países y dentro de ellos) aumenta, también lo hace la fuerza del voto económico.

No obstante, Cheibub y Przeworski (1996) afirman que la claridad de responsabilidad no tiene incidencia en la *accountability* económica de los gobiernos. Estos autores observan que la probabilidad de supervivencia del presidente en 135 países (entre 1950 o el año de la independencia o el primer año con datos disponibles y 1990), es independiente de variables económicas. El crecimiento de la fuerza de trabajo (es decir, la creación de empleo) se presenta como la única variable económica con capacidad para explicar la supervivencia de los presidentes de gobierno.

En el seno de este marco teórico, es razonable pensar que la forma institucional de un gobierno es un elemento influyente en la relación entre resultados económicos y voto. La “unidad” del gobierno parece ser un factor clave para facilitar la *accountability* económica: “Cuanto más concentrado es el poder, más directa y clara es la relación entre los actores en el gobierno y las políticas, y mayor es el control de los políticos por parte de los ciudadanos” (Powell 2000:5). Algunos autores consideran que los gobiernos sin mayoría parlamentaria (minoritarios)- es decir gobiernos que son incapaces de gobernar por sí solos- o los gobiernos formados por más de un partido

---

<sup>5</sup> La base de la función V-P es la hipótesis de la responsabilidad. Si los ciudadanos no responsabilizan a los gobiernos de los resultados económicos, deberíamos de observar que no hay relación entre cambios económicos objetivos y apoyo al gobierno (Sanders, 1996).

político (gobiernos de coalición) dificultan la atribución de responsabilidades políticas<sup>6</sup>, hasta el punto que tal atribución no tiene lugar (Powell y Whitten 1993; Paldam y Nannestad 1994). Es decir, por no tener evidencia de quien debe ser “juizado” por el estado de cosas, los votantes no imputan responsabilidades por las condiciones económicas. Leyden y Borrelli observan que, en el caso particular de Estados Unidos, el control unitario del poder legislativo por parte de un partido incrementa el efecto de los rendimientos económicos recientes en los resultados de las elecciones gubernamentales, y afirman: “Cuando el gobierno no es unitario o está dividido, los votantes son incapaces de determinar claramente qué partido merece ser castigado o premiado para los condiciones presentes, y por tanto pierden la capacidad de asignar responsabilidades y mantener al gobierno *accountable*” (Leyden y Borrelli 1995: 277)<sup>7</sup>.

Asimismo, el tipo de gobierno puede determinar la mayor o menor fortaleza del voto económico porque, como apunta Anderson (1995a), cuando se produce volatilidad electoral entre los partidos que integran coaliciones, los efectos económicos sobre el voto/popularidad de estos gobiernos se muestran insignificantes, débiles y/o en la dirección equivocada- con lo que la evidencia empírica parece apuntar que no se están atribuyendo responsabilidades<sup>8</sup>. Lo interesante del argumento de Anderson es que permite pensar que el hecho de no observar voto económico en el caso de los gobiernos de coalición, puede no deberse a su inexistencia, sino a su “invisibilidad” cuando los partidos en el gobierno son analizados en conjunto. Cuando exista volatilidad electoral entre los partidos de la coalición de gobierno, probablemente no se observarán cambios en el voto al conjunto del gobierno cuando las condiciones económicas mejoren o empeoren.

Los partidos intentan sacar provecho de dar apoyo a gobiernos minoritarios, o de entrar a gobernar en coalición, e intentan evadir ser “sancionados” en el momento de las elecciones por los resultados de las políticas. Así, siempre intentan culpabilizar a los socios de la coalición (o a los gobiernos que les han dado apoyo parlamentario) de los malos resultados, y atribuirse todos los méritos de los buenos resultados. Es difícil predecir cómo reaccionan los votantes ante esta situación, es decir, si deciden no

---

<sup>6</sup> “(...) resulta imposible evaluar del mismo modo a un gobierno que dispone de mayoría absoluta, en el que podemos descargar toda la responsabilidad de lo sucedido, que cuando un partido gobernante ha sobrevivido a una difícil legislatura con un gobierno de minoría o al frente de una compleja coalición” (Font 1999:169).

<sup>7</sup> La traducción de la cita es mía.

<sup>8</sup> “Overall, then, there are a number of conceivable reasons for the assumption that the nature of coalition government mediates the relationship between economic conditions and support for governing parties” (Anderson 1995a:128).

atribuir responsabilidades a ninguno de los actores políticos, o atribuir las sistemáticamente a alguno en particular. Cabe cuestionarse: ¿Salen todos los partidos beneficiados de la poca claridad de responsabilidad? ¿O salen algunos partidos más beneficiados que otros? Sobre esta cuestión existen visiones contradictorias en la literatura, que muy a menudo están ligadas a apuestas teóricas diferenciadas. Por lo que no se ha hecho un verdadero esfuerzo para delimitar el mecanismo de atribución de responsabilidades (Font 1999). La denominada hipótesis de la responsabilidad conduce a pensar que los votantes atribuyen premios y sanciones a aquellos partidos políticos más “visibles” en el seno de las coaliciones. Así, como la visibilidad está notablemente ligada al tamaño del socio en el seno de la coalición, es razonable pensar que los votantes atribuirán mayores responsabilidades a los partidos de más peso relativo en los gobiernos multipartidistas<sup>9</sup>. No obstante, algunos autores indican que la atribución de responsabilidades está más bien ligada a la ideología o a la “posición estratégica” de cada partido: “Voters may attribute different issue priorities to different coalition parties, or they may credit and blame parties depending on their strategic position.” (Anderson 1995a:136). Anderson dice que las competencias en *issues* estructuran la atribución de responsabilidades de modo que, por ejemplo, los partidos conservadores integrados en coaliciones están afectados positivamente por la inflación y negativamente por el desempleo, mientras que ocurre lo contrario con los partidos de centro e izquierda<sup>10</sup>.

Al margen de las características institucionales de los gobiernos, existen otro tipo de factores que pueden mediar en el efecto de los resultados económicos sobre el voto al *incumbent*. Hay, por ejemplo, factores que favorecen la manipulación de la opinión pública por parte de los políticos deseosos de escapar del control de los ciudadanos (Maravall 1999), así como elementos que contribuyen de forma más “autónoma” a una exoneración del gobierno por parte de los ciudadanos cuando el

---

<sup>9</sup> Font señala que el principal socio de gobierno tiende a acaparar todos los méritos y la atención (sólo el socio principal en las coaliciones de gobierno es capaz de rentabilizar electoralmente el desarrollo de una política social abundante), mientras los socios minoritarios tienen dificultades para mostrar sus diferencias y sus propios perfiles (Font 1999).

<sup>10</sup> Anderson basa su hipótesis en las denominadas “teorías partidistas”, que postulan que los partidos políticos tienen distintas preferencias en lo referente a la inflación y al desempleo, debido a los efectos significativos que sobre la distribución de la renta tienen los resultados económicos. Los partidos de izquierda prefieren una mayor inflación y una menor tasa de desempleo que los partidos de derecha (Hibbs 1977). Por consiguiente, un aumento en la inflación perjudica a los partidos de izquierda de una coalición (y beneficia a los de derecha), ya que los votantes hacen responsable del problema a los primeros y dan crédito a los segundos para que lo solucionen en el futuro .

estado de la economía no es bueno. La incorporación de un Estado a una unidad política y económica supranacional como el Tratado de Maastricht se puede considerar un elemento de la primera categoría. Los políticos pueden hacer referencia a las obligaciones del Tratado para auto-exculparse (de manera bastante creíble) de los resultados económicos negativos. Por otro lado, un elevado nivel de gasto público – especialmente si está dirigido a la realización de políticas sociales- puede ser un elemento de la segunda categoría. Las concepciones positivas de las políticas sociales por parte de los votantes pueden contribuir a paliar los efectos negativos de las políticas económicas del *incumbent*. Maravall y Fraile (1998) demuestran que las políticas sociales mitigaron considerablemente las consecuencias negativas del desempleo para el voto al PSOE en las Elecciones Generales de 1996<sup>11</sup>. En casos como éste, la *accountability* económica de los gobiernos puede dejar de producirse (o reducirse), no tanto porque exista información asimétrica entre gobernantes y gobernados que es explotada por los primeros en su favor, sino porque los votantes tienen en cuenta la actuación positiva del gobierno en aspectos vinculados al bienestar social, los cuales compensan el efecto negativo de los resultados económicos más “puros”<sup>12</sup>.

### **Hipótesis de trabajo**

En este estudio quiero comprobar empíricamente diferentes hipótesis. En primer lugar, me interesa ver si se producen diferencias en la incidencia de los indicadores económicos sobre los resultados electorales de los *incumbents* dependiendo del tipo de gobierno considerado. Me centraré en dos distinciones fundamentales:

- a) gobiernos monocolor o unipartidistas versus gobiernos de coalición o multipartidistas.
- b) gobiernos mayoritarios versus gobiernos minoritarios

Mi hipótesis es que la influencia de los resultados económicos sobre el voto al *incumbent* es mucho más destacada en los gobiernos monocolor que en los gobiernos de

---

<sup>11</sup> Los autores demuestran que las consecuencias políticas negativas del desempleo se vieron atenuadas mediante un efecto combinado del izquierdismo y las opiniones positivas sobre las transferencias al desempleo y educación (Maravall y Fraile 1998).

<sup>12</sup> Parece, como señala Fraile (2001), que en los estudios sobre voto económico, cabría considerar la evaluación de los votantes de los resultados económicos concebidos desde una visión amplia, que tuviese en cuenta las políticas sociales y redistributivas de los Estados.

coalición, por un lado; y que la fuerza del voto económico es mayor en el caso de los gobiernos mayoritarios que en el caso de los gobiernos minoritarios, por el otro. Esto es así porque, siguiendo la literatura, cuando nos encontramos con gobiernos de coalición y gobiernos minoritarios, los votantes no tienen capacidad para discernir con claridad qué actor político es responsable de los resultados económicos, por lo que se reduce de forma general la atribución de responsabilidades económicas al gobierno. En relación a estas hipótesis, realizo la subhipótesis que los indicadores económicos tienen mayor capacidad de predicción del voto al *incumbent* cuando nos encontramos ante gobiernos monocolor mayoritarios que cuando nos encontramos ante cualquier otro tipo de gobierno (gobiernos monocolor mayoritarios, gobiernos de coalición mayoritarios y gobiernos de coalición minoritarios), debido a que la capacidad de atribuir responsabilidades al gobierno por parte de los ciudadanos es mucho mayor en el primer caso que en cualquiera de los restantes.

En segundo lugar, mi intención es hacer un análisis empírico- con un carácter más exploratorio- para averiguar si existe un patrón de atribución de responsabilidades económicas entre los miembros de coaliciones de gobierno. Me interesa ver si la calidad de socio minoritario o mayoritario tiene un efecto sobre el grado de *accountability* de los partidos que gobiernan en coalición. Considerando que, cuanto mayor es la visibilidad de un partido, mayor es su grado de responsabilidad ante los electores; si los socios mayoritarios de las coaliciones son aquellos con mayor grado de visibilidad, también deberían ser los que reciben de forma más intensa los “premios” y “castigos” por el estado de la economía. Por otro lado, también me interesa explorar la hipótesis que, ante gobiernos de coalición, los votantes a menudo transfieren su apoyo de un partido gubernamental a otro; es decir, que existe volatilidad electoral interna a los gobiernos. Esto es difícil de comprobar desde una perspectiva agregada (y con los datos de que dispongo), pero si se observa que las variables económicas tienen efectos contrarios para los distintos partidos de las coaliciones (hay una “simetría” de los efectos: cuando unos ganan, otros pierden), es posible pensar que existe volatilidad. Mi análisis en este sentido será poco exhaustivo, y no tomará en cuenta factores ideológicos en la atribución de responsabilidades a los partidos (realizo una aproximación “policy-blind”). Anderson (1995) señala que un paso adicional sería desagregar las series observando el tipo de coaliciones, tomando en cuenta consideraciones políticas o ideológicas; pero este tipo de análisis requiere una aproximación más cualitativa, y

dificulta trabajar con un número considerable de gobiernos y realizar una comparación a nivel agregado.

En tercer lugar, quiero observar como factores ligados a la política económica de los Estados tienen incidencia sobre el voto económico. El análisis en este sentido no pretende ser detallado, y sólo me voy a centrar en el efecto del Gasto Público dedicado al Consumo sobre el voto económico. Formulo la hipótesis de que la fuerza de los resultados económicos sobre el voto al *incumbent* es mucho mayor para los gobiernos con niveles de Gasto Público bajo que para los gobiernos con niveles de Gasto Público alto. Mi hipótesis se fundamenta en el supuesto de que, cuando un gobierno tiene un nivel de Gasto Público alto, puede estar compensando los efectos negativos de los resultados macroeconómicos mediante políticas de transferencias, políticas fiscales laxas, y/o políticas sociales. En consecuencia, los ciudadanos le rinden menos cuentas por lo primero en el momento de las elecciones, y la fuerza predictiva de la función V-P para estos gobiernos es menor que para los gobiernos con niveles de Gasto Público bajos.

La cuarta hipótesis se basa en la distinción entre gobiernos “dentro” del Tratado de la Unión Europea- Tratado de Maastricht de 1992 (TUE)-, y gobiernos “fuera” del TUE. No me baso en una distinción por países que se integran en Maastricht, sino en gobiernos- según si en el año de las elecciones, el país del gobierno en cuestión forma parte del TUE. El objetivo es comprobar la hipótesis de que las variables económicas tienen mayor capacidad de predicción del voto al *incumbent* para los gobiernos que “están” fuera del Tratado de Maastricht que para los gobiernos que están “dentro”. Si la integración en la UE permite a los gobiernos mostrarse menos responsables ante los electores de los indicadores económicos y, en cierto modo, a “manipular sus preferencias” (Maravall 1998), los gobiernos en la UE serán menos *accountable* que los gobiernos fuera de la UE.

## Metodología y test empírico

### Base de datos

Comprobaré mis hipótesis a partir de datos sobre los quince países de la Unión Europea, para un período aproximado de treinta años (1970-2000/1). Dispongo de datos sobre 123 elecciones en estos países, y una serie de indicadores económicos e institucionales. En una primera base con datos sobre ganancia/pérdida de porcentaje de votos de los partidos en el gobierno, número de partidos en el gobierno, incorporación al Tratado de la UE, datos económicos sobre niveles de inflación, desempleo, gasto público<sup>13</sup>, he introducido nuevas variables como ganancia/pérdida de votos de cada uno de los socios de los gobiernos de coalición, datos sobre crecimiento del PIB, datos económicos comparados con los niveles de la UE para cada uno de los casos (inflación, desempleo, crecimiento, gasto público, y sus respectivas variaciones entre el período  $t=e$  y el período  $t=e-1$ )<sup>14</sup>. He introducido también datos políticos como mayoría/minoría parlamentaria del gobierno, o años en el gobierno de los partidos<sup>15</sup>.

### El análisis con datos agregados. Un apunte metodológico

La comprobación empírica de mis hipótesis parte de datos agregados (se trata de un análisis transnacional y *cross-time*). El estudio a nivel macro permite observar cambios en la economía y el comportamiento electoral directamente y en el tiempo, creando la oportunidad de realizar inferencias sobre el comportamiento agregado. A pesar de ello, existe riesgo de cometer “falacia ecológica” si, de los resultados obtenidos a nivel agregado, se realizan extrapolaciones sobre comportamiento a nivel individual<sup>16</sup>. La

---

<sup>13</sup> Fuente: Belén Barreiro, Proyecto Teoría de la Democracia, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

<sup>14</sup> Fuente: European Commission (Directorate for Economic and Financial Affairs, ed.) *European Economy. 2001 Broad Economic Policy Guidelines*. Belgium: European Communities, 2001.

<sup>15</sup> Fuente: José María Maravall, Director Académico, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

<sup>16</sup> “Aún cuando uno investigue la conexión entre datos económicos agregados (tanto datos coyunturales como estructurales) y datos agregados de comportamiento (secuencias de popularidad o resultados electorales) exclusivamente con el propósito de formular pronósticos, no es posible dejar totalmente de lado problemas de agregación ya que la confiabilidad de un pronóstico depende siempre también de los argumentos teóricos que se hacen subyacer a la relación encontrada (...) Los argumentos teóricos para las

posibilidad de trabajar con datos agregados para estudios sobre voto económico es, no obstante plausible desde un punto de vista metodológico si se toman en cuenta algunas consideraciones. Por ejemplo, Zintl (1998) argumenta que los indicadores coyunturales (como el nivel ocupacional, la tasa de inflación, el crecimiento del PIB, la Balanza exterior) son transformables sin problemas de la función V-P agregada a la función V-P individual, siempre y cuando se parta de la suposición que existen unas reacciones homogéneas ante estas variables (por ejemplo, si suponemos que todos los individuos reaccionan positivamente al nivel ocupacional y al crecimiento del PIB, y negativamente a la tasa de inflación- aunque con niveles distintos de reacción). El autor dice que, por tratarse este tipo de indicadores de *valence issues*, se puede trabajar con ellos a partir de datos agregados sin riesgo de cometer falacia ecológica. Kramer (1983), por otro lado, también defiende la utilización de datos agregados y dice que éstos permiten obtener estimadores altamente insesgados de los efectos individuales subyacentes a los efectos agregados.

### Variables utilizadas

#### · **Variable dependiente :**

-LOSS, es la primera diferencia en el porcentaje de votos obtenido por el partido en el gobierno respecto a las anteriores elecciones (% votos obtenidos en elecciones de período  $t=e$  - % votos obtenidos en el período  $t=e-1$ ). Cuando se trata de gobiernos multipartidistas, es la primera diferencia en el porcentaje de votos obtenido por el conjunto de partidos en el gobierno.

Más adelante, tendremos dos variables dependientes adicionales:

- a) LOS\_INC1, para la primera diferencia en el porcentaje de votos al socio mayoritario de gobiernos de coalición bipartidistas (% votos en  $t=e$  - % votos en  $t=e-1$ ).

---

conexiones en el nivel de agregados implican siempre enunciados sobre el comportamiento individual” (Zintl, 1998:112)

- b) LOS\_INC2, para la primera diferencia en el porcentaje de votos al socio minoritario de gobiernos de coalición bipartidistas (%votos en t-%votos en t-1).

**·Variables independientes:**

- INFLATION: Tasa de inflación -calculada como el crecimiento en el índice de precios al consumo- en el año de las elecciones.

- VARINFLAT: Variación en la tasa de inflación o primera diferencia entre la tasa de inflación en el año de las elecciones (e) y la tasa de inflación en el año de las elecciones anteriores (e-1). Mide la variación de la inflación durante la legislatura anterior a las elecciones. Al introducir la variable INFLATION en el modelo, ésta variable queda controlada por su nivel inicial. Así, controlamos las consecuencias distintas que el cambio en la tasa de inflación puede tener según los distintos niveles de partida.

-UNEM: Tasa de desempleo en el año de las elecciones. Ratio de población desempleada sobre total de población activa.

- VARUNEM: Variación en la tasa de desempleo o primera diferencia entre la tasa de desempleo en el año de las elecciones (e) y la tasa de desempleo en el año de las elecciones anteriores (e-1). Como en el caso anterior, la introducción de la variable UNEM en el modelo permite controlar por los niveles de desempleo iniciales<sup>17</sup>.

- GDPGROW: Tasa de crecimiento del PIB real durante la legislatura. He calculado la tasa a partir de datos sobre PIB real en precios de 1995.

También he calculado las mismas variables económicas en valores diferenciales respecto a la media de la UE en cada año considerado, para realizar el análisis controlando por el hecho que las variables económicas pueden valorarse en términos comparados a los valores medios de la región económica. Los resultados del análisis empírico con estas variables se han mantenido robustos con los obtenidos con las

---

<sup>17</sup> La inflación y el desempleo son las variables que se incluyen más habitualmente en los modelos empíricos de la función V-P, y han sido las variables que han mostrado efectos más significativos en análisis anteriores (Paldam 1997; Lewis -Beck and Paldam 2000).

variables iniciales. Así, los resultados presentados en el trabajo son los obtenidos con las variables iniciales.

**•Variables de control:**

- YE: Años en el gobierno. Esta variable permite controlar por la “longevidad” del gobierno. En principio, cuantos más años un gobierno ha estado en el poder, mayor es la probabilidad que los votantes conozcan la naturaleza del gobierno, y mayor es la capacidad de los votantes de discernir los resultados económicos que son consecuencia de las políticas del gobierno presente de los que resultan de las políticas del gobierno anterior. Es decir, a mayor años en el poder, mayor es la probabilidad que los votantes atribuyan responsabilidades por los resultados económicos (Anderson 1995).

- MAAST: variable *dummy* que toma valor 1 cuando el gobierno considerado forma parte del Tratado de Maastricht (1992) y 0 en caso contrario. Esta variable permite controlar por el efecto que la incorporación en una estructura económico-política supranacional (la Unión Europea) puede tener para la atribución de responsabilidades económicas a los gobiernos.

- GFC: Gasto público dedicado al consumo del gobierno central (en % del PIB a precios corrientes). Permite controlar por el efecto que puede tener el gasto público en la atribución de responsabilidades económicas al gobierno.

Modelos

Voy a trabajar con dos modelos básicos para estimar los valores de los coeficientes de la función lineal que permite predecir el valor de la variable dependiente (LOSS en las *Fases 1 y 3*, y LOS\_1 y LOS\_2 en la *Fase 2* del análisis).

-En un primer modelo (Modelo 1) introduzco sólo las variables independientes.

Los coeficientes estimados corresponden a la función lineal:

$$Y = \text{constant} + ?1 * UNEM + ?2 * VARUNEM + ?3 * INFLATION + ?4 * VARINFLAT + ?5 * GDPGROW + ?$$

- En un segundo modelo (Modelo 2) introduzco las tres variables de control. De esta manera puedo ver los efectos que tienen los controles en los niveles de significación de las variables consideradas, y observo si éstos se comportan de forma parecida en todos los casos. Los coeficientes estimados corresponden a la función:

$$Y = \text{constant} + \beta_1 \cdot \text{UNEM} + \beta_2 \cdot \text{VARUNEM} + \beta_3 \cdot \text{INFLATION} + \beta_4 \cdot \text{VARINFLAT} + \beta_5 \cdot \text{GDPGROW} + \beta_6 \cdot \text{YE} + \beta_7 \cdot \text{MAAST} + \beta_8 \cdot \text{GFC} + \beta_9$$

Previo a la aplicación de los modelos, realizo una tabla de correlaciones para todas las variables independientes y de control que voy a utilizar en el análisis. Compruebo que en ningún caso existen correlaciones significativas entre las variables, por lo que me aseguro que no me voy a encontrar con problemas de multicolinealidad en los modelos de regresión.

## Resultados del análisis empírico

### *Fase previa*

Una de las dificultades de realizar un modelo transnacional es que la existencia de diferencias entre países (institucionales y partidistas) puede llevar a obtener resultados sesgados. Por ello, he realizado dos pruebas estadísticas: por un lado, he aplicado el modelo al conjunto de elecciones de cada país (separadamente, país a país); por el otro, he introducido variables *dummies* de países en el modelo general<sup>18</sup>. En ninguno de los dos casos he obtenido evidencia empírica de que las características específicas de los países estén ejerciendo una influencia relevante en los resultados de los modelos generales para todos los países. En la primera prueba, no se observan diferencias entre los países: sólo la variable VARUNEM es significativa en algunos países cuando aplicamos el modelo 1 (sin controles), pero esta variable pierde significación en todos los casos cuando aplicamos el modelo con controles. El resto de variables no son

---

<sup>18</sup> A pesar que la introducción de dummies “plantean cuestiones metodológicas sustanciales” (Lewis - Beck y Mitchell 1990:76), me es útil para acceder a las diferencias entre países que no son medibles y comprobar que el modelo general para los países y elecciones en la UE no tiene problemas de generalidad.

significativas. En la segunda prueba (realizada con *dummies* por países), sólo las *dummies* de Alemania y Dinamarca son significativas al 0,1 cuando aplicamos el modelo de regresión con controles. A pesar de la posible influencia de estos dos países, en los análisis que he realizado posteriormente, he ido comprobado que, al introducir las *dummies* para estos dos países, los resultados no sufrían cambios sustantivos.

### *Fase 1*

En primer lugar, realizo una regresión lineal para todos los países y elecciones con los dos modelos especificados arriba y con la variable dependiente LOSS (ver **Tabla 1** en el Apéndice). Con los dos modelos de regresión, la variable VARUNEM aparece como la única variable económica que explica la ganancia/pérdida de votos del *incumbent*. Tiene un coeficiente negativo; un incremento en un punto en la variación del desempleo respecto al año de las elecciones anteriores produce una pérdida de votos al *incumbent* de 0,741 puntos. Es de destacar que, a pesar que esta variable (la variación en la tasa de desempleo durante la legislatura anterior a las elecciones) es la única con capacidad de predicción, ésta se mantiene robusta, y no disminuye su nivel de significación cuando introducimos los controles. Así, los resultados de mi análisis parecen adecuarse a la tesis de Cheibub y Przeworski (1999) de que la creación de empleo (equiparable con matices a la variación de la tasa de desempleo) es la única variable económica por la que los gobiernos son *accountable* ante los electores.

A continuación, realizo la misma regresión para dos submuestras distintas. Primero, para una submuestra de gobiernos integrados por una única formación política (gobiernos monocolor). Luego, para una submuestra de gobiernos integrados por más de una formación política, es decir, para gobiernos de coalición<sup>19</sup> (ver **Tablas 2 y 3** en el Apéndice). En el primer modelo (sin controles) la variable VARUNEM es significativa a un nivel de 0,05 para los gobiernos monocolor, mientras que tiene un nivel de significación de 0,1 para los gobiernos de coalición. El coeficiente de la variable toma los valores de -0,924 y -0,549 respectivamente. Sin embargo, en el Modelo 2 (con controles), la variable VARUNEM sólo explica el voto al *incumbent* de los gobiernos

---

<sup>19</sup> “La participación de un individuo, públicamente identificado con un partido (actor), como miembro de pleno derecho del gobierno (jefe de un departamento ministerial y con derecho a voto en el consejo de ministros), es considerada una indicación de que este partido es miembro de la coalición (...) (De Swaan, 1973: 604, citado en Reniu, 2002: 82).

monocolor (no tiene significación estadística para los gobiernos de coalición). Con ello, comprobamos empíricamente que el tipo de gobierno tiene incidencia en la relación entre resultados económicos y voto, a pesar que la única variable económica relevante en este sentido es la variación en la tasa de desempleo. Para los gobiernos monocolor, el aumento en un punto de VARUNEM provoca una disminución de 1,218 puntos en la variable dependiente LOSS. Es decir, provoca una pérdida de 1,218 puntos al *incumbent*. La misma variable no produce ningún efecto a la ganancia o pérdida de votos del gobierno cuando éste está integrado por más de una formación política. Así, los resultados empíricos de nuestro análisis son concuerdan con la hipótesis que la unidad del gobierno favorece la atribución de responsabilidades económicas al *incumbent*.

Del mismo modo, compruebo si existe alguna diferencia en la atribución de responsabilidades a gobiernos minoritarios y gobiernos mayoritarios. Sigo con el mismo procedimiento que en el caso anterior, trabajando con submuestras de gobiernos según si gozan de una mayoría parlamentaria (gobiernos mayoritarios) o si el/los partido/s en el gobierno no tienen la mayoría de escaños del parlamento (gobiernos minoritarios) (ver **Tablas 4 y 5**). En este caso, no distingo entre gobiernos unipartidistas o multipartidistas. Los resultados que obtengo son, no obstante, poco satisfactorios. Observando el modelo 2 (con controles) se comprueba que las variables económicas no ejercen ningún tipo de influencia en la explicación de la ganancia/pérdida de votos para los gobiernos minoritarios (con el modelo 1 VARUNEM es significativa al 0,05 y VARINFLAT al 0,1: ambas tienen coeficientes negativos), y que -por el contrario- algunas de ellas sí la ejercen en el caso de los gobiernos mayoritarios (como esperaba). Sin embargo, las variables influyentes son en este caso INFLATION y VARINFLAT (con niveles de significación de 0,1 y 0,01 respectivamente). Estas dos variables ejercen influencia en direcciones contrarias: mientras INFLATION tiene un coeficiente negativo (-0,361), VARINFLAT tiene un coeficiente positivo (0,688), lo cual es bastante contraintuitivo. Vemos que, a diferencia de los análisis anteriores, para los gobiernos mayoritarios la variable VARUNEM no es significativa. MAAST tiene coeficiente negativo y es significativo al 0,1 para los gobiernos mayoritarios; esto indica que formar parte del Tratado de Maastricht hace perder votos a estos gobiernos, pero no a los minoritarios.

He realizado una nueva regresión por submuestras considerando, por un lado, los gobiernos monocolor que gozan de mayoría parlamentaria y, por el otro, gobiernos

monocolor y gobiernos de coalición (minoritarios y mayoritarios), a fin de comprobar la subhipótesis que el primer grupo de gobiernos son más *accountable* que el segundo. Además, he considerado que la presencia de gobiernos de coalición en la submuestra de gobiernos mayoritarios podía estar distorsionando los resultados. En este caso, los resultados tampoco son concordantes a mis hipótesis: por un lado, en el modelo con controles, VARUNEM es significativo a un nivel de 0,05 para los gobiernos minoritarios y/o de coalición (y tiene un coeficiente de -1,052), pero no lo es para los mayoritarios monocolor, donde las variables significativas son INFLATION y VARINFLAT (a un nivel de 0,1) y toman los mismos signos que en el caso anterior.

Los resultados no me permiten obtener conclusiones muy claras; con todo, no me permiten afirmar que la “mayoría parlamentaria” es un factor institucional determinante para la atribución de responsabilidades económicas a los gobiernos. Sólo la distinción entre gobiernos monocolor y gobiernos de coalición parece explicar variaciones en la fortaleza del voto económico entre gobiernos. Esto nos puede llevar a pensar que la razón por la que no se observa una influencia de las variables económicas (en concreto VARUNEM) en el voto a los gobiernos de coalición -mientras sí que se observa en los gobiernos monocolor- no es tanto la ausencia de “claridad de responsabilidad” en el primer caso, como la volatilidad del voto entre los partidos que forman parte del gobierno (es decir, una transferencia de votos de unos partidos gubernamentales a otros). El efecto de la claridad de responsabilidad tendría que darse tanto para la distinción entre gobiernos minoritarios/gobiernos mayoritarios, como para la distinción gobiernos de coalición/gobiernos monocolor, y no es así. En cambio, el efecto de una transferencia de votos entre partidos gubernamentales se puede dar sólo en el segundo caso. Lo último es, no obstante, una conjetura que debería ser comprobada en análisis posteriores.

## *Fase 2*

En una segunda fase, realizo dos regresiones para explicar las variables dependientes LOS\_1 y LOS\_2. Me interesa comprobar si existe un patrón de atribución de responsabilidades entre los socios de los gobiernos de coalición, vinculado a su peso o tamaño relativo. También quiero obtener indicios empíricos que permitan reforzar la idea que se produce una transferencia de votos entre los partidos gubernamentales (o “volatilidad intragobierno”).

Me centro en una submuestra de gobiernos de coalición formados por dos partidos que perduran durante legislaturas enteras. Esto facilita el análisis estadístico, y evita caer en problemas de definición del *incumbent* (cuestión especialmente controvertida en caso de legislaturas con más de un gobierno). En la **Tabla 6** se observan los resultados para LOS\_1: vemos que los socios mayoritarios se ven relativamente afectados por los indicadores económicos. La variación en la tasa de inflación tiene un efecto negativo sobre el voto al *Incumbent 1* (INFLATION es significativa al 0,1 y tiene un coeficiente de -0,521). Asimismo, los indicadores económicos explican relativamente el voto al Incumbent 2 (ver **Tabla 7**). Con el modelo 2, se observa que el crecimiento en el GDP tiene un efecto negativo (GDPGROW es significativa al 0,05 y tiene un coeficiente de -70,893). Esto puede ser debido a que, cuando las cosas van bien en la economía, el socio mayoritario tiene capacidad para atribuirse todos los méritos, y de este modo perjudicar al socio pequeño (Font 1999) si los votantes del socio minoritario transfieren su voto al mayoritario. Para el Incumbent 2, con el modelo sin controles, la variable INFLATION tiene coeficiente positivo (es significativa al 0,05); VARUNEM tiene coeficiente negativo, y GDPGROW negativa. Así, cuando no controlamos por YE, MAAST y GFC, la inflación afecta positivamente a los socios minoritarios, mientras que afecta negativamente a los socios mayoritarios (esto es observado por Anderson 1995).

Los resultados indican que, contrario a lo que dice la literatura, no es cierto que no existe ningún tipo de *accountability* económica cuando tratamos con gobiernos de coalición. La economía afecta de forma poco destacada a los miembros de las coaliciones, y lo hace de maneras distintas para cada uno de los socios. Así, es posible considerar que se produce una volatilidad electoral intragobierno, que impide observar efectos de la economía sobre el voto cuando se analizan los gobiernos multipartidistas de forma agregada. No obstante, cabe decir que los resultados en este punto son poco concluyentes: por un lado, no tenemos evidencia de que la volatilidad intragobierno tiene lugar, y que la tiene en todos los casos (aunque es razonable pensarlo); por otro lado, los resultados son poco robustos con los análisis iniciales, en que se demostraba que la variación en la tasa de desempleo era la única variable económica con capacidad de predicción del voto al *incumbent*.

En todo caso, los resultados sí permiten rechazar la hipótesis que el voto económico afecta en mayor medida a los socios mayoritarios que a los minoritarios; de hecho parece que ocurre más bien lo contrario. Podemos, por lo tanto, rechazar la

hipótesis que la mayor visibilidad del *Incumbent* 1 conlleva una mayor *accountability* de este partido. En conclusión, considero que probablemente las variables ideológicas y vinculadas a *policy-issues* están ejerciendo una incidencia destacada en la explicación del voto a los socios de gobiernos de coalición. Esto también debería ser comprobado en análisis posteriores.

### *Fase 3*

En una tercera fase, realizo un análisis por submuestras de gobiernos según niveles de gasto público. He observado la distribución de frecuencias de la variable GFC; la mediana de la distribución se encuentra en el valor  $GFC=20\%$ . Con ello, puedo dividir el total de gobiernos en dos submuestras:

- a) Submuestra de gobiernos con  $GFC < 20\%$  (nivel de gasto público bajo) (Ver **Tabla 8**)
- b) Submuestra de gobiernos con  $GFC > 20\%$  (nivel de gasto público alto) (Ver **Tabla 9**)

Aplico los dos modelos de regresión, sin controles y con controles, a estas dos submuestras, y observo que la variable VARUNEM es significativa (con coeficiente negativo) sólo para la submuestra de gobiernos con nivel de gasto público bajo. Así, para los gobiernos situados en la mitad inferior del gasto público, la variación en la tasa de desempleo es una variable significativa para explicar la ganancia o pérdida de votos del gobierno. Concretamente, el coeficiente tiene un valor de  $-1,277$  y es significativo al  $0,01$ . Para los gobiernos situados en la mitad superior de gasto público, el desempleo no es significativo: no explica la ganancia/pérdida de votos.

Estos resultados son concordantes con la hipótesis que los gobiernos no son evaluados meramente por los resultados económicos objetivos, sino también por las políticas públicas que llevan a cabo. Así, si un gobierno se enfrenta a un incremento en la tasa de desempleo, probablemente puede mitigar las consecuencias electorales negativas compensando a los ciudadanos mediante políticas de gasto público. Los resultados se adecuan a la tesis de Maravall y Fraile (1998), según la cual los votantes del PSOE no castigaron a este partido en las elecciones de 1996 en gran medida porque tenían una visión positiva de las políticas sociales llevadas a cabo por el mismo (y que,

en definitiva, se basaban en políticas de gasto público que eran directamente atribuibles al gobierno)<sup>20</sup>. Estos autores afirman que el efecto del desempleo en el voto no es directo, y que “(...) when the income of the jobless was protected, the political effects of unemployment were mitigated” (Maravall y Fraile 1998: 36).

Finalmente, realizo un análisis por submuestras según si los gobiernos están “dentro” o “fuera” del Tratado de Maastricht:

a) Submuestra de gobiernos “dentro” de Maastricht (ver **Tabla 10**). Incluye a los gobiernos con valor 1 en la dummy MAAST.

b) Submuestra de gobiernos “fuera” de Maastricht (ver **Tabla 11**). Incluye a los gobiernos con valor 0 en la dummy MAAST.

En los resultados de los modelos para cada una de las muestras, destaca el hecho que la variable económica VARUNEM explica la ganancia/pérdida de votos al gobierno sólo para la submuestra de gobiernos b), es decir, aquellos que están “fuera” del Tratado de Maastricht. Este resultado es especialmente interesante, ya que aporta evidencia empírica de que los gobiernos pueden evitar ser rendidos *accountable* por los resultados económicos cuando su país forma parte de una entidad política y económica de carácter supranacional como la Unión Europea. Los *incumbents* tienen mayor capacidad para eludir responsabilidades por los resultados económicos, ya que pueden atribuirlos a las consecuencias de pertenecer a la unidad superior (pueden aludir a una falta de competencia para abordar los problemas económicos, a una repercusión “inevitable” de pertenecer a la organización, etc.). Y probablemente los mensajes emitidos por el gobierno son en este caso fácilmente creíbles a los ojos de los electores, especialmente cuando los últimos disponen de pocos instrumentos para obtener información y contrastar los mensajes de los políticos.

---

<sup>20</sup> “(...) Hardship from unemployment was mitigated by the protection offered by families and social policies, which in the case of the alter, was attributed both to the regime and the government” (Boix, 1996: 241-6, Maravall, 1997: 95-101; citados en Maravall y Fraile 1998:30).

## Conclusiones

En este estudio me he cuestionado, por un lado, si los gobiernos son rendidos *accountable* por los resultados económicos y, por otro lado, si esta *accountability* se produce en todos los casos o, por contra, existen factores institucionales y/o políticos que la mitigan o anulan. Un análisis empírico realizado con variables agregadas sobre 135 elecciones en quince países de la Unión Europea me ha permitido comprobar una serie de hipótesis entorno a estas cuestiones. En algunos casos, he obtenido resultados concluyentes, mientras que en otros casos han sido menos rotundos; lo segundo ha ocurrido sobretodo cuando he testado hipótesis que tenían un carácter exploratorio. Los resultados me han permitido concluir que, por lo general, no se puede afirmar que los gobiernos rinden cuentas por los resultados económicos: sólo el crecimiento del desempleo afecta de forma significativa al castigo o premio a los gobiernos *incumbents*. Esto concuerda con la tesis de Cheibub i Przeworski (1996) según la que la “creación de empleo” es la única variable económica que explica la supervivencia de los jefes de gobierno.

En segundo lugar, he comprobado que el tipo de gobierno es una variable institucional que tiene incidencia en la *accountability* económica de los gobiernos sólo cuando se toma en consideración la distinción entre gobiernos monocolor y gobiernos de coalición. En este caso, los primeros son rendidos *accountable* por el crecimiento del desempleo (la única variable económica que incide en el voto), mientras los segundos no. Por contra, la distinción entre gobiernos mayoritarios y gobiernos minoritarios no explica diferencias en la fortaleza del voto económico (los resultados empíricos obtenidos en este análisis han sido poco concluyentes). Ello induce a pensar que la claridad de responsabilidad no tiene excesiva incidencia en la relación entre resultados económicos y voto al *incumbent*. Considero que las diferencias observadas entre los gobiernos monocolor y los gobiernos de coalición pueden no deberse tanto a sus distintos niveles de claridad de responsabilidad, como a los distintos grados en que el voto económico se hace “visible” para cada uno de estos gobiernos cuando se analizan de forma agregada. Existe la posibilidad, por tanto, que sea la transferencia de votos entre los socios de coaliciones (lo que he denominado “volatilidad intragobierno”) lo que haga invisible el efecto de las variables económicas en el voto a los gobiernos multipartidistas.

En observar la incidencia de los indicadores económicos en los resultados electorales de los partidos que integran coaliciones de gobierno, se observa que- a pesar que los coeficientes son débiles- algunas variables económicas explican el voto a los socios de coaliciones; es decir, estos partidos reciben un cierto voto económico. En todo caso, los resultados obtenidos en este caso son también poco concluyentes, y no son robustos con los resultados anteriores que mostraban que el desempleo era la única variable económica que ejercía influencia en el voto al *incumbent*. Se observa que la mayor visibilidad del socio mayoritario en la coalición no repercute en una mayor responsabilidad económica del mismo. Por otro lado, la distinta incidencia de las variables económicas sobre el voto a los socios de las coaliciones (y sobretodo los signos de los coeficientes que adoptan) permite pensar que existe una transferencia de votos de unos socios a otros; ésta es, sin embargo, una hipótesis que no ha sido testada ampliamente en este estudio.

Finalmente, he comprobado que factores tales como el nivel de Gasto Público de los gobiernos o la incorporación al Tratado de la Unión Europea explican variaciones en la fortaleza del voto económico para distintos gobiernos. En el primer caso, he comprobado que altos niveles de gasto público pueden mitigar las consecuencias de los resultados económicos negativos para los gobiernos, lo que lleva a pensar que los votantes rinden *accountable* a los gobiernos basándose en evaluaciones que van más allá de los indicadores “puramente” económicos<sup>21</sup>. En el segundo caso, he observado que la incorporación a unidades políticas superiores (como la Unión Europea) reduce la *accountability* económica. Considero que esto se debe a que los gobiernos tienen más posibilidades para emitir mensajes de “autoexculpación” a los ciudadanos para ser “exonerados” de los malos resultados económicos (resultados de los que se responsabiliza a la UE).

En general, el análisis permite afirmar que el crecimiento del desempleo es la única variable económica que explica el voto a los gobiernos de la Unión Europea; no obstante, esta variable pierde capacidad predictiva cuando los gobiernos están integrados por más de una formación política, tienen un nivel de gasto público alto o forman parte del Tratado de Maastricht. Se puede pensar, por consiguiente, que los gobiernos no son, en su mayor parte, *accountable* por los resultados económicos.

---

<sup>21</sup> Es cierto que no puedo afirmar lo último sin caer en falacia ecológica, ya que parto de datos agregados. No obstante, en este caso me limito a decir que los resultados van en una dirección determinada, la cual confirma la tesis apuntada por Maravall y Fraile (1998), quienes han trabajado con datos individuales.

# APÉNDICE

**Tabla 1: Todos los gobiernos**

<b>Ganancias/Pérdidas del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>Variables</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-4,006 (1,46)	-2,908 (6,601)
<b>UNEM</b>	0,0336 (0,143)	0,0521 (0,184)
<b>VARUNEM</b>	-0,597** (0,236)	-0,741** (0,306)
<b>INFLATION</b>	0,0553 (0,126)	-0,0691 (0,199)
<b>VARINFLAT</b>	-0,0454 (0,175)	0,111 (0,23)
<b>GDPGROW</b>	2,9 (19,749)	15,884 (23,11)
<b>YE</b>		-0,193 (0,297)
<b>MAAST</b>		-1,799 (2,346)
<b>GFC</b>		0,0731 (0,225)
<b>Df</b>	122	85
<b>R2</b>	0,05	0,1
<b>F</b>	1,329	1,172

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 2: Gobiernos monocolor**

<b>Ganancias/Pérdidas del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>Variables</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-3,252 (2,47)	-8,52 (13,24)
<b>UNEM</b>	-0,109 (0,19)	-0,0362 (0,281)
<b>VARUNEM</b>	-0,924** (0,396)	-1,218** (0,539)
<b>INFLATION</b>	0,06606 (0,193)	0,108 (0,407)
<b>VARINFLAT</b>	-0,506 (0,3)	0,528 (0,483)
<b>GDPGROW</b>	-51,554 (34,28)	-46,786 (47,364)
<b>YE</b>		0,347 (0,533)
<b>MAAST</b>		-3,511 (3,914)
<b>GFC</b>		0,213 (0,423)
<b>Df</b>	50	35
<b>R2</b>	0,144	0,211
<b>F</b>	1,519	0,9

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 3: Gobiernos de coalición**

<b>Ganancias/Pérdidas de votos del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>VARIABLES</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-4,601 (2,087)	0,107 (7,812)
<b>UNEM</b>	0,158 (0,237)	-0,0868 (0,31)
<b>VARUNEM</b>	-0,549* (0,310)	-0,664 (0,423)
<b>INFLATION</b>	0,0208 (0,192)	-0,285 (0,272)
<b>VARINFLAT</b>	0,148 (0,222)	0,364 (0,286)
<b>GDPGROW</b>	23,515 (25,739)	34,723 (29,02)
<b>YE</b>		-0,563 (0,396)
<b>MAAST</b>		-0,695 (3,166)
<b>GFC</b>		0,032 (0,281)
<b>Df</b>	71	49
<b>R2</b>	0,06	0,154
<b>F</b>	0,849	0,931

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 4: Gobiernos mayoritarios**

<b>Ganancias/Pérdidas del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>Variables</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-3,439** (1,636)	5,35 (6,965)
<b>UNEM</b>	0,143 (0,175)	0,188 (0,185)
<b>VARUNEM</b>	-0,203 (0,308)	0,01625 (0,341)
<b>INFLATION</b>	-0,17 (0,136)	-0,361* (0,196)
<b>VARINFLAT</b>	0,549** (0,228)	0,688*** (0,254)
<b>GDPGROW</b>	25,77 (20,747)	14,059 (21,989)
<b>YE</b>		-0,05399 (0,306)
<b>MAAST</b>		-4,314* (2,31)
<b>GFC</b>		-0,341 (0,266)
<b>Df</b>	63	57
<b>R2</b>	0,118	0,064
<b>F</b>	1,545	1,485

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 5: Gobiernos minoritarios**

<b>Ganancias/Pérdidas del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>Variables</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-0,644 (4,565)	20,633 (31,724)
<b>UNEM</b>	-0,441 (0,317)	-1,202 (1,016)
<b>VARUNEM</b>	-1,81** (0,533)	-1,386 (0,854)
<b>INFLATION</b>	-0,273 (0,372)	-0,04896 (0,707)
<b>VARINFLAT</b>	-0,788* (0,433)	-0,37 (0,730)
<b>GDPGROW</b>	24,819 (55,704)	70,035 (88,224)
<b>YE</b>		0,159 -0,69
<b>MAAST</b>		3,044 (7,16)
<b>GFC</b>		-0,594 (0,895)
<b>Df</b>	27	25
<b>R2</b>	0,43	0,46
<b>F</b>	3,316**	1,811

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 6: Socios mayoritarios de coaliciones de gobierno**

<b>Ganancias/Pérdidas de Incumbent 1</b>		
<b>Variab</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	1,125 (-1,853)	0,277 (10,442)
<b>UNEM</b>	-0,256 (-0,218)	-0,234 (0,366)
<b>VARUNEM</b>	-0,326 (-0,493)	-0,371 (0,596)
<b>INFLATION</b>	-0,347* (-0,178)	-0,521* (0,298)
<b>VARINFLAT</b>	0,318 -0,241	0,1419 (0,367)
<b>GDPGROW</b>	34,9 (35,05)	24,936 (47,193)
<b>YE</b>		-0,410 (0,532)
<b>MAAST</b>		-1,052 (4,761)
<b>GFC</b>		0,218 (0,459)
<b>Df</b>	31	24
<b>R2</b>	0,342	0,465
<b>F</b>	2,702**	1,1739

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 7: Socios minoritarios de coaliciones de gobierno**

<b>Ganancias/Pérdidas de Incumbent 2</b>		
<b>Variables</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-2,551* (1,255)	6,1419 (6,686)
<b>UNEM</b>	0,0261 (0,148)	0,394 (0,234)
<b>VARUNEM</b>	-0,716** (0,334)	-0,451 (0,381)
<b>INFLATION</b>	0,278** (0,121)	0,02355 (0,191)
<b>VARINFLAT</b>	-0,127 (0,163)	0,214 (0,235)
<b>GDPGROW</b>	-43,11* (23,75)	-70,893** (30,218)
<b>YE</b>		0,05 (0,341)
<b>MAAST</b>		-6,006* (3,05)
<b>GFC</b>		-0,474 (0,294)
<b>Df</b>	31	24
<b>R2</b>	0,324	0,434
<b>F</b>	2,491*	1,532

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 8: Gobiernos con GFC<20%**

<b>Ganancia/Pérdida del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>Variables</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-2,742 (1,756)	-2,06 (3,963)
<b>UNEM</b>	-0,0607 (0,153)	-0,0117 (0,213)
<b>VARUNEM</b>	-0,891*** (0,29)	-1,277*** (0,443)
<b>INFLATION</b>	-0,03816 (0,145)	-0,085 (0,24)
<b>VARINFLAT</b>	-0,169 (0,187)	-0,147 (0,271)
<b>GDPGROW</b>	-41,434 (25,016)	-36,039 (33,934)
<b>YE</b>		0,0389 (0,439)
<b>MAAST</b>		-1,773 (3,263)
<b>Df</b>	60	39
<b>R2</b>	0,194	0,249
<b>F</b>	2,652**	1,518

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 9: Gobiernos con GFC>20%**

<b>Ganancia/Pérdida del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>Variables</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-7,166** (2,858)	0,767 (5,196)
<b>UNEM</b>	0,278 (0,301)	0,0228 (0,363)
<b>VARUNEM</b>	-0,475 (0,398)	-0,508 (0,446)
<b>INFLATION</b>	0,360 (0,257)	0,0085 (0,339)
<b>VARINFLAT</b>	-0,06816 (0,385)	0,567 (0,496)
<b>GDPGROW</b>	44,327 (31,144)	64,111 (33,207)
<b>YE</b>		-0,544 (0,487)
<b>MAAST</b>		-3,505 (3,396)
<b>Df</b>	60	45
<b>R2</b>	0,074	0,159
<b>F</b>	0,883	1,024

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 10: Gobiernos “dentro” de Maastricht**

<b>Ganancia/Pérdida del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>Variabes</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-8,957** (3,753)	65,978* (33,965)
<b>UNEM</b>	0,412 (0,312)	0,34 (0,45)
<b>VARUNEM</b>	-0,682 (0,485)	0,716 (1,035)
<b>INFLATION</b>	0,325 (0,636)	-1,907 (1,255)
<b>VARINFLAT</b>	0,380 (0,968)	2,182 (1,336)
<b>GDPGROW</b>	69,12 (75,628)	67,297 (89,237)
<b>YE</b>		-1,120 (0,730)
<b>GFC</b>		-2,909* (1,326)
<b>Df</b>	28	14
<b>R2</b>	0,188	0,527
<b>F</b>	1,066	1,112

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

**Tabla 11: Gobiernos “fuera” de Maastricht**

<b>Ganancia/Pérdida del/los partido/s en el gobierno</b>		
<b>VARIABLES</b>	<b>Modelo 1</b>	<b>Modelo 2</b>
<b>Constant</b>	-2,390 (1,57)	-5,122 (6,876)
<b>UNEM</b>	-0,04139 (0,175)	-0,042 (0,213)
<b>VARUNEM</b>	-0,532* (0,306)	-0,703** (0,351)
<b>INFLATION</b>	0,04387 (0,132)	-0,0365 (0,201)
<b>VARINFLAT</b>	-0,08509 (0,17)	0,062 (0,229)
<b>GDPGROW</b>	-9,608 (20,432)	18,596 (24,116)
<b>YE</b>		-0,191 (0,369)
<b>GFC</b>		0,192 (0,226)
<b>Df</b>	93	70
<b>R2</b>	0,05	0,094
<b>F</b>	0,928	0,939

*Notas:*

\*Significativo al nivel 0,1

\*\*Significativo al nivel 0,05

\*\*\*Significativo al nivel 0,01

## **Bibliografía**

- Anderson, Christopher. *Blaming the Government. Citizens and the Economy in Five European Democracies*. New York: M.E. Sharpe, 1995a.
- \_\_\_\_\_. "The Dynamics of Public Support for Coalition Governments." *Comparative Political Studies* 28, no. 3 (October 1995b): 350-83.
- \_\_\_\_\_. "Economic Voting and Political Context: A Comparative Perspective." *Electoral Studies* 19 (2000): 151-70.
- Bosch, Agustí; Aida Díaz y Clara Riba. "Las Funciones de Popularidad. Estado de la Cuestión y Principales Debates." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 85 (1999): 171-97.
- Caramani, Daniel. *Elections in Western Europe Since 1815. Electoral Results by Constituences*. New York: McMillan, 2000.
- Cheibub, José Antonio and Adam Przeworski. "Democracy, Elections, and Accountability for Economic Outcomes." In *Democracy, Accountability, and Representation*, ed. Adam Przeworski, Bernard Manin and Susan Stokes, 222-49. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Dorussen, Han and Michael Taylor. "The Political Context of Issue-Priority Voting: Coalitions and Economic Voting in the Netherlands, 1970-1999." *Electoral Studies* 20 (2001): 399-426.
- European Commission (Directorate for Economic and Financial Affairs), *European Economy. 2001 Broad Economic Policy Guidelines*. Belgium: European Communities, 2001.
- Ferejohn, John. "Incumbent Performance and Electoral Control." *Public Choice* 50 (1986): 5-25.
- \_\_\_\_\_. "Accountability and Authority: Toward a Theory of Political Accountability." In *Democracy, Accountability, and Representation*, ed. Adam Przeworski, Bernard Manin and Susan Stokes, 131-53. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Fiorina, Morris P. *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press, 1981a.
- \_\_\_\_\_. "Short- and Long-Term Effects of Economic Conditions on Individual Voting Decisions." In *Contemporary Political Economy: Studies on the Interdependence of Politics and Economics*, ed. Heino Fassbender, Douglas Rivers and Douglas Hibbs, 73-100. Amsterdam: North-Holland Publishing Company, 1981b.
- Font, Joan. "El pez grande se come al chico: Las consecuencias electorales de gobernar en las CC.AA. y municipios españoles." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 87 (1999): 145-176.

- Fraile Maldonado, Marta. *Does the economy enter the ballot-box? A study of the Spanish voters' decisions*. Madrid: CEACS, Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, 2001.
- Hibbs, Douglas A. "The Mass Public and Macroeconomic Performance: The Dynamics of Public Opinion Toward Unemployment and Inflation." *American Journal of Political Science* 23, no. 4 (November 1979): 705-31.
- \_\_\_\_\_. "Political Parties and Macroeconomic Policy." *The American Political Science Review* 71, no.4 (December 1977): 1467-87.
- Josep M<sup>a</sup> Reniu Vilamala. *La Formación De Los Gobiernos Minoritarios En España: 1977-1996*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2002.
- Kiewiet, Roderick and Douglas Rivers. "A Retrospective on Retrospective Voting." *Political Behavior* 6, no. 4 (1984): 369-93.
- Kramer, Gerald H. "The Ecological Fallacy Revisited: Aggregate- Versus Individual Level Findings on Economics and Elections, and Sociotropic Voting." *The American Political Science Review* 77, no. 1 (March 1983): 92-111.
- Lewis-Beck, Michael. *Economics and Elections: The Major Western Democracies*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1988.
- Lewis-Beck, Michael and Paolo Belucci. "Economic Influences on Legislative Elections in Multiparty Systems: France and Italy." *Political Behavior* 4, Issue 1(1982), 93-107.
- Lewis-Beck, Michael y Glenn Mitchell. "Modelos transnacionales de voto económico: estudio de un conjunto de países europeos." *Revista del Instituto de Estudios Económicos: Elecciones y Economía*, n° 4 (1990): 65-81.
- Leyden, Kevin M. and Stephen A. Borrelli. "The Effect of State Economic Conditions on Gubernatorial Elections: Does Unified Government Make a Difference?" *Political Research Quarterly* 48, no. 2 (June 1995): 275-90.
- Mackie, Thomas T. *The International Almanac of Electoral History*. 2nd ed. New York: N.Y. Facts on File, 1982.
- Maravall, José María. "Accountability and Manipulation." In *Democracy, Accountability, and Representation*, ed. Adam Przeworski, Bernard Manin and Susan Stokes, 154-196. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Maravall, José María y Marta Fraile. "The Politics of Unemployment. The Spanish Experience in Comparative Perspective." CEACS, Estudio/Working Paper 1998/124 (June 1998).
- Maravall, José María y Adam Przeworski. "Political Reactions to the Economy: The Spanish Experience." CEACS, Estudio/Working Paper 1998/127 (December 1998).
- Morillas, Juan Rafael. "Objetivos de los Votantes, Accountability de los Políticos: El Comportamiento Electoral de los Votantes Cambiantes al PSOE en las Elecciones Generales de 1993 Y la Accountability del Incumbent". CEACS, Estudio/Working Paper 2000/156, (October 2000).

- Nadeau, R.; Niemi R.G. and Yoshinaka, A. "A Cross-National Analysis of Economic Voting: Taking Account of the Political Context Across Time and Nations." *Electoral Studies* 21 (2002): 403-23.
- Nannestad, Peter and Martin Paldam. "The Cost of Ruling. A Foundation Stone for Two Theories." In *Economic Voting*, ed. H. Dorussen, Palmer, H.D., and Taylor, M. Routledge, 2001.
- \_\_\_\_\_. "The V-P Function. A Survey of the Literature on Vote and Popularity Functions After 25 Years." *Public Choice* 79, no. 3-4 (1994): 213-45.
- \_\_\_\_\_. *What Do Voters Know About the Economy? A Study of Danish Data, 1990-1993*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, Working Paper 172, 1999.
- Nordhaus, William D. "The Political Business Cycle." *The Review of Economic Studies* 42, no. 2 (April 1975): 169-90.
- Paldam, Martin. "How Robust Is the Vote Function? A Study of Seventeen Nations Over Four Decades." In *Economics and Politics. The Calculus of Support*, ed. Michael S. Lewis-Beck Helmut Norpoth, and Jean-Dominique Lafay. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1991.
- \_\_\_\_\_. "Political Business Cycles." In *Perspectives on Public Choice*, ed. Dennis C. Mueller, 342-70. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- Peña, D. *Regresión y Diseño de Experimentos*. Madrid: Alianza, 2001.
- Powell, G. Bingham Jr. *Elections as Instruments of Democracy. Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press, 2000.
- Powell, G.B. Jr. and G. D. Whitten. "A Cross-National Analysis of Economic Voting: Taking Account of the Political Context." *American Journal of Political Science* 37 (1993): 391-414.
- Przeworski, Adam; Manin, Bernard y Susan Stokes, *Democracy, Accountability, and Representation*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Sánchez-Carrión, Juan Javier. *Manual De Análisis De Datos*. Madrid: Alianza, Universidad Textos, 1995.
- Sanders, David. *Economic Performance, Management Competence and the Outcome of the Next General Election*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials, Working Paper 124, 1996.
- Stokes, Susan. "What Policy Switches Tell Us about Democracy?" In *Democracy, Accountability, and Representation*, ed. Adam Przeworski, Bernard Manin and Susan Stokes, 98-130. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Tsebelis, George. "Decision Making in Political Systems: Veto Players in Presidentialism, Parliamentarism, Multicameralism and Multipartyism." *British Journal of Political Science* 25, no. 3 (July 1995): 289-325.
- Whitten, Guy D. and Harvey D. Palmer. "The Electoral Impact of Unexpected Inflation and Economic Growth." *British Journal of Political Science* 29, n.4 (September 1999): 623-639.

Zintl, Reinhard. *Comportamiento político y elección racional*. Barcelona, Gedisa: 1998.